

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO DE RAMOS – 10 ABRIL 2022
EL SABINAR

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Sed bienvenidos a esta celebración.

Nos hemos reunido esta mañana para iniciar la celebración de la Semana Santa recordando aquella entrada de Jesús a Jerusalén.

Hoy, nosotros aclamaremos a Cristo, nuestro Rey y Redentor, igual que los hebreos, con palmas y ramos, símbolo de vida y de victoria.

Que nuestra alabanza sea una profesión de fe y un compromiso para seguir al Señor en su camino hacia la cruz y a través de ella hacia el triunfo definitivo. Comenzamos la celebración en la entrada pidiendo la bendición de Dios sobre nosotros y nuestros ramos.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

Oremos.

DIOS todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición estos ramos, y, a cuantos vamos a acompañar a Cristo Rey aclamándolo con cantos, concédenos, por medio de él, entrar en la Jerusalén del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

℟. Amén.

A continuación asperja con agua bendita los ramos sin decir nada

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas. Lc 19, 28-40

EN aquel tiempo, Jesús caminaba delante de sus discípulos, subiendo hacia Jerusalén. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente; al entrar en ella, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado nunca. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: “¿Por qué lo desatáis?”, le diréis así: “El Señor lo necesita”». Fueron, pues, los enviados y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el pollino, los dueños les dijeron: «¿Por qué desatáis el pollino?». Ellos dijeron: «El Señor lo necesita». Se lo llevaron a

Jesús y, después de poner sus mantos sobre el pollino, ayudaron a Jesús a montar sobre él. Mientras él iba avanzando, extendían sus mantos por el camino. Y, cuando se acercaba ya a la bajada del monte de los Olivos, la multitud de los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto, diciendo: «¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas». Algunos fariseos de entre la gente le dijeron: «Maestro, reprende a tus discípulos». Y respondiendo, dijo: «Os digo que, si estos callan, gritarán las piedras». Palabra del Señor.

(Se va en procesión hasta el presbiterio y se hace la Oración Colecta)

DIOS todopoderoso y eterno, que hiciste que nuestro Salvador se encarnase y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad, concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de la pasión y participar de la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1C – DOMINGO DE RAMOS)

Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo;
para saber decir al abatido una palabra de aliento.

Cada mañana me espabila el oído,
para que escuche como los discípulos.

El Señor Dios me abrió el oído;
yo no resistí ni me eché atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,
las mejillas a los que mesaban mi barba;
no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.

El Señor Dios me ayuda,
por eso no sentía los ultrajes;
por eso endurecí el rostro como pedernal,
sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios

Salmo 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24

R/Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:

«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere».

Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.

Se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
«Los que teméis al Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

(NO SE CANTA ALELUYA)

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

✠ **Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 22, 14-23, 56**

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: En estos días de gracia y de perdón invocamos la misericordia de Dios sobre todo nuestro mundo:

- Por todos los que formamos la Iglesia para que, iluminados por el Espíritu de Dios, vivamos con fe y esperanza esta semana de gracia, y sepamos ser testigos de su amor a todos los hombres. ROGUEMOS AL SEÑOR
- Por todas las personas que, de manera más o menos directa, están sufriendo las consecuencias de la guerra en Ucrania. Por los líderes políticos de esas naciones, para que paren la guerra y lleguen a acuerdos justos para todos. ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por los enfermos y los que sufren, para que descubran el sentido a su dolor en la Pasión del Señor y encuentren entre nosotros la escucha y la ayuda que necesitan. ROGUEMOS AL SEÑOR
- Por todos los que están colaborando para sacar adelante nuestro proyecto de Manos Unidas en Burkina Faso. Por todos nosotros para que, sigamos siendo solidarios con los que menos tienen. ROGUEMOS AL SEÑOR
- Por nuestra Unidad Pastoral, para que esta Semana Santa se convierta en una oportunidad para afianzar nuestra fe, con la esperanza puesta en la Resurrección del Señor y en la nueva vida que nos ofrece. ROGUEMOS AL SEÑOR.

Animador: Atiende, Señor, la oración de tu pueblo y acógela como acogiste la petición del buen ladrón. PJNS

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: Señor, en este tiempo de renovación, te dirigimos nuestra plegaria: ***Bendito el que viene en nombre del Señor.***

Todos: ***Bendito el que viene en nombre del Señor.***

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: ***Bendito el que viene en nombre del Señor.***

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: ***Bendito el que viene en nombre del Señor.***

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: ***Bendito el que viene en nombre del Señor.***

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: ***Bendito el que viene en nombre del Señor.***

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: ***Bendito el que viene en nombre del Señor***

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos

Todos: ***Bendito el que viene en nombre del Señor.***

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN:

Señor Jesús, Tú que, a lo largo de tu vida,
fuiste ocultando tu identidad,
queriendo pasar desapercibido;
al llegar tu hora, fuiste al encuentro de tu cruz,
y ahí te diste a conocer tal cual eras,
te manifestaste como el Mesías,
como el esperado, como el prometido;
pero a su vez, nos enseñaste tu manera de ser REY
cargando tu cruz, siendo el inocente condenado,
siendo Aquel que dabas la vida por todos
y cada uno de nosotros.
En estos días de Semana Santa,
ayúdanos, Señor a acompañarte y a estar contigo,
para aprender de ti y vivir como Tú,
siendo capaces de hacer de nuestra vida
una ofrenda al Señor como fue la tuya,
en el silencio de la fidelidad y la entrega. Amén

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

SACIADOS con los dones santos, te pedimos, Señor, que, así como nos has hecho esperar lo que creemos por la muerte de tu Hijo, podamos alcanzar, por su resurrección, la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor..

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: VI DOMINGO DE CUARESMA

REFLEXIÓN: DOMINGO DE RAMOS

Isaías 50, 4-7

Filipenses 2, 6-11

Lucas 22, 14-23, 56

El Domingo de Ramos es el pórtico de la Semana Santa. Dentro de la Cuaresma nos invita a vivir el sabor agri dulce de lo que vamos a celebrar en el Triduo Pascual: jueves, viernes y vigilia pascual.

Hemos comenzado la celebración con la alegría de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, aclamado por el pueblo sencillo, aquel que lo escuchaba en el templo con agrado, el que se amotinaba junto a él para oír sus parábolas de la misericordia, los que venían a ser curados, los que se encontraban con la esperanza y su fe realizaba el milagro de sus manos. Y Jesús deja que vivan este acontecimiento de alegría y gloria: es el Rey, pero no “como el de este mundo”, es el Salvador, pero no con las armas. Todo eso lo aprenderemos al final de triduo pascual.

Y continuamos nuestra celebración escuchando el Evangelio de Lucas que nos anticipa el drama de Jesús y de aquellos discípulos que lo había seguido llenos de ilusión y esperanza.

Y con Jesús y los Apóstoles, preparamos la Cena, la que se convertirá en Eucaristía, pero que deberá pasar por el drama de la Cruz.

Es anticipo de lo que vamos a vivir estos días:

La Cena de Jesús con sus discípulos, en el ambiente festivo de la Pascua judía, fiesta de acción de gracias y liberación, como lo celebraremos nosotros el Jueves Santo. En la que el propio Jesús nos deja el gran regalo de la Eucaristía. Nos dejaremos lavar los pies por el Señor y nos alimentaremos de su persona, para convertirnos, en otros cristos que siembran su amor entre la gente.

El Viernes Santo contemplaremos la Pasión y Muerte del Señor, a la que uniremos todas las pasiones de muertes de nuestro tiempo: los muertos en el mar buscando una vida mejor, las atrocidades de las guerras de Ucrania y las otras olvidadas o silenciadas, los muertos por la violencia o los que van muriendo en el anonimato de una sociedad individualista y egoísta.

Y todo ello lo ponemos en las manos del Señor, a la espera de la gran noche de la Resurrección. Donde el Señor resurge, su Vida se convierte en vida compartida, como la luz de las velas, en vida fructífera, como el agua en la tierra, en vida santificada por su Palabra y la Eucaristía.

Vivamos estos días con intensidad acompañados por los pasos y las cofradías, que nos ayudarán a meditar cada momento trascendental de la Pasión Muerte y Resurrección del Señor.